



DOI: 10.25100/hye.v22i66.14891

Reseña

Repensando el patrimonio arquitectónico. Aproximaciones interdisciplinares. Editado por Paula Revenga Domínguez, Carlos Alberto Hiriart Pardo y Noemí Rubio Pozuelo. Morelia: Universidad de Córdoba – UCOPress - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2022. 399 p. ISBN: 978-84-9927-861-2

Fecha de recepción: 22 de mayo de 2025 Fecha de aceptación: 03 de septiembre de 2025

Fecha de publicación: 16 de junio de 2026

Ph.D. Manuel Marcos Aldón

Universidad de Córdoba, Córdoba, España.

Correo Electrónico: manmarcos@gmail.com

ORCID: 0000-0003-2801-9654



Forma de citar: Aldón, Manuel, M. "Repensando el patrimonio arquitectónico. Aproximaciones interdisciplinares. Editado por Paula Revenga Domínguez, Carlos Alberto Hiriart Pardo y Noemí Rubio Pozuelo. Morelia: Universidad de Córdoba –UCOPress - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2022. 399 p. ISBN: 978-84-9927-861-2" *Historia y Espacio*. Vol. 22 n°66 (2026) e30114891
Doi: <https://doi.org/10.25100/hye.v22i66.14891>

Reseña



Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento- No Comercial - Compartir Igual 4.0

Siempre es un placer una lectura innovadora. Siempre es un placer hojear de nuevo un libro y encontrar reflexiones originales que, dada la edad que uno va discurriendo, te hagan pensar que algo fresco por fin se va construyendo. Así ocurre con este libro, obra colectiva que reúne contribuciones seleccionadas tras un riguroso proceso de arbitraje por pares ciegos, siendo todas ellas piezas singulares que nos otorgan la medida de las investigaciones actuales sobre la protección de un patrimonio tangible, tan tangible que nos cubre las cabezas -no sólo literalmente-. Esta compilación constituye un valioso aporte al campo del patrimonio arquitectónico, presentando avances de investigación de especialistas de diversas latitudes. La estructura de la misma se organiza en tres secciones fundamentales: Arquitectura, Espacio y Paisaje; Centros Históricos: Estrategias y Retos de Gestión; y Conservación, restauración y puesta en valor del Patrimonio Arquitectónico. Estas secciones conforman los ejes temáticos que articulan las diferentes contribuciones. Uno de los aspectos destacados es el enfoque interdisciplinar que caracteriza los estudios presentados. Los autores abordan el análisis del patrimonio arquitectónico desde múltiples perspectivas, considerando tanto los aspectos formales y constructivos como las dimensiones históricas, culturales y ambientales. Este enfoque integral permite una comprensión más completa y profunda del patrimonio arquitectónico.

El eje “ARQUITECTURA, ESPACIO Y PAISAJE” presenta una serie de estudios que abarcan diversas manifestaciones arquitectónicas y su relación con el entorno cultural e histórico. Esta recopilación representa un significativo avance en la investigación contemporánea sobre patrimonio arquitectónico, a través de diversas contribuciones especializadas en las que los autores abordan temáticas fundamentales que trascienden el análisis tradicional del patrimonio construido, proponiendo nuevas metodologías interpretativas y críticas innovadoras. Comparten un enfoque interdisciplinario que combina análisis histórico, arquitectónico y cultural, pudiéndose comprobar que todos los autores coinciden en la importancia de considerar tanto los aspectos formales como los contextuales en el estudio del patrimonio arquitectónico. Las contribuciones destacan la necesidad de preservar no solo los elementos físicos sino también los valores culturales e históricos asociados a cada manifestación arquitectónica. Los diferentes trabajos presentan metodologías variadas, desde el análisis documental hasta el estudio de campo, pasando por la reconstrucción virtual y la interpretación simbólica de los espacios. Esta diversidad metodológica refuerza la comprensión integral del patrimonio

arquitectónico y su relación con el entorno cultural y natural. En conjunto, estos epígrafes contribuyen significativamente al entendimiento del patrimonio arquitectónico desde múltiples perspectivas, destacando la compleja red de relaciones entre arquitectura, cultura y territorio. Los estudios presentados ofrecen valiosas herramientas para la conservación y gestión del patrimonio arquitectónico, considerando tanto sus aspectos materiales como inmateriales.

Un aspecto particularmente disruptivo de esta compilación es cómo los diferentes autores integran metodologías tradicionales con tecnologías emergentes, la reconstrucción virtual y las herramientas digitales están revolucionando el campo de la documentación patrimonial. Este enfoque queda evidente en varios de los estudios presentados, donde la tecnología no se utiliza simplemente como herramienta de registro, sino como medio interpretativo que permite nuevas lecturas del patrimonio. La interdisciplinariedad emerge como un rasgo distintivo de esta colección de estudios. Las contribuciones no se limitan al análisis formal o histórico, sino que incorporan perspectivas antropológicas, sociológicas y culturales. Este enfoque holístico permite comprender mejor cómo el patrimonio arquitectónico funciona como sistema complejo de relaciones entre forma, función y significado cultural.

También abordan críticamente la problemática de la conservación y gestión del patrimonio. Siguiendo la Carta de Cracovia varios estudios enfatizan la necesidad de equilibrar preservación y uso sostenible. Este debate cobra especial relevancia en contextos urbanos históricos, como discuten Balandro, Valero y Ziccardi en su coordinación sobre centros históricos. Un elemento notable es cómo los estudios presentados desafían narrativas historiográficas tradicionales. Como señala Caballero López respecto a Annio de Viterbo, muchas interpretaciones históricas han sido influenciadas por fuentes cuestionables. Los autores reseñados adoptan un enfoque crítico hacia las fuentes, privilegiando análisis basados en evidencia material y documental verificable.

La dimensión temporal emerge como un eje fundamental en varios estudios. Desde las investigaciones sobre arquitectura visigoda hasta el análisis de edificios contemporáneos, los autores demuestran cómo el tiempo no debe entenderse como lineal, sino como capas superpuestas de significado que requieren interpretación cuidadosa. La relación entre arquitectura y poder constituye otro tema recurrente. Las últimas investigaciones sobre fortificaciones y estructuras defensivas ilustran cómo la arquitectura ha sido utilizada históricamente como instrumento de control político y social.

Estos estudios complementan las reflexiones que la historiografía moderna ha debatido sobre la funcionalidad de la arquitectura cristiana hispánica. Así mismo un aspecto innovador es cómo varios autores abordan la dimensión inmaterial del patrimonio. Más allá de los elementos físicos, se analizan prácticas, usos y significados asociados a los espacios arquitectónicos. Esta aproximación coincide en la interpretación actual del patrimonio, subrayando la importancia de comunicar significados culturales junto con características formales. La diversidad geográfica de los estudios presentados ofrece una panorámica rica y variada del patrimonio arquitectónico. Desde Mallorca hasta México, pasando por Córdoba y Messina, los autores demuestran cómo factores locales influyen en la configuración arquitectónica mientras se establecen conexiones con tendencias más amplias. Esta perspectiva global pero contextualizada refuerza la comprensión del patrimonio como fenómeno simultáneamente local y universal. En términos metodológicos, la integración de fuentes primarias y secundarias resulta especialmente destacable. Ya otros autores han sentado bases documentales sólidas que los investigadores actuales aprovechan y expanden mediante nuevas tecnologías de análisis y documentación.

La dimensión social del patrimonio arquitectónico recibe atención significativa en varios estudios. En diferentes ocasiones se ha destacado la importancia de considerar los modos de vida y la participación comunitaria en la producción arquitectónica. Esta perspectiva queda reflejada en varios de los trabajos presentados, donde la relación entre comunidad y patrimonio se analiza como proceso dinámico y bidireccional. Los autores no solo documentan casos específicos, sino que proponen nuevas formas de pensar sobre el patrimonio arquitectónico. Su enfoque multidisciplinar, combinado con una sensibilidad crítica hacia problemas contemporáneos de conservación y gestión, establece un nuevo estándar para futuras investigaciones en el campo. La relevancia de estos estudios trasciende el ámbito académico, ofreciendo herramientas conceptuales y metodológicas aplicables a la práctica profesional en conservación y gestión patrimonial. La capacidad de los autores para conectar análisis histórico-crítico con preocupaciones contemporáneas asegura que esta obra permanezca como referencia fundamental para investigadores, profesionales y gestores del patrimonio cultural.

Juan Carlos Olivera Delgado, en "Arquitectura visigoda y Arqueología cristiana: concepto y evolución a lo largo de la historia", analiza la evolución conceptual de estos términos desde el siglo XVI hasta su consolidación

científica en el siglo XIX, destacando cómo ambos conceptos han sido definidos y caracterizados a través de diferentes épocas históricas. El autor establece una base conceptual crucial al examinar la evolución terminológica de la arquitectura visigoda. Su trabajo destaca por desentrañar cómo las categorías conceptuales han sido moldeadas históricamente desde el siglo XVI hasta su consolidación científica en el XIX. Esta perspectiva historiográfica resulta especialmente relevante para comprender cómo las disciplinas académicas han estructurado artificialmente periodos y estilos, influyendo directamente en nuestra percepción actual del patrimonio.

5

Rosanna Patrizia Magrì, en “La Chiesa di Santa Maria dei Greci nel contesto storico della collina di Girgenti”, examina la transformación del templo pagano en iglesia cristiana, evidenciando la continuidad espacial y funcional entre ambas épocas. Este estudio ilustra cómo las estructuras arquitectónicas antiguas fueron adaptadas para satisfacer nuevas necesidades religiosas sin perder su significado como espacio sagrado, ofrece una dimensión temporal fascinante al analizar la transformación de templos paganos en espacios cristianos. La autora no se limita a la descripción formal, sino que profundiza en la continuidad funcional y simbólica de estos espacios a lo largo de los siglos, destacando cómo ciertos lugares mantienen su sacralidad más allá de los cambios culturales y religiosos.

Paula Revenga Domínguez, en “La fortificazione di Messina nel XVI secolo: interventi per il rinnovamento delle strutture difensive”, aborda las transformaciones defensivas de Messina durante el siglo XVI. La autora documenta cómo las intervenciones militares y arquitectónicas respondieron a las nuevas amenazas bélicas y tecnológicas del período, integrando innovaciones técnicas con la estructura urbana preexistente. Investigación excepcional sobre las fortificaciones de la ciudad siciliana en el quinientos, su análisis va más allá de la mera descripción de la arquitectura militar y sus modificaciones, contextualizando las intervenciones en estructuras defensivas dentro de un marco político-militar más amplio. La autora demuestra cómo las innovaciones técnicas respondieron tanto a necesidades estratégicas como a transformaciones urbanas, evidenciando la compleja relación entre seguridad y desarrollo urbano durante el Renacimiento.

Elena Román Caro, en “Génesis de un espacio funerario rural: Cementerio de Villamalur”, investiga la evolución de este cementerio como reflejo de los cambios sociales y culturales en el ámbito rural. La autora destaca cómo el espacio funerario se convierte en un testimonio de las transformaciones

demográficas y de las prácticas mortuorias en contextos rurales. Desarrolla una aproximación innovadora al espacio funerario rural mediante este estudio, su investigación rompe con la tendencia tradicional de centrarse exclusivamente en contextos urbanos, demostrando cómo los cementerios rurales constituyen testimonios valiosos de transformaciones sociales y culturales. La autora documenta minuciosamente cómo estos espacios reflejan cambios demográficos y modificaciones en las prácticas mortuorias.

David Chillón Raposo y Carlos Moreno Docón, en “Arquitectura vernácula y las cruceras del bajo Guadalquivir”, exploran la relación entre la arquitectura popular y los elementos constructivos tradicionales en esta región. Los autores subrayan cómo las cruceras, elementos arquitectónicos específicos, reflejan la adaptación de las construcciones vernáculas a las condiciones climáticas y culturales locales, análisis que representa un hito en el estudio de la arquitectura popular. Los autores no solo documentan elementos constructivos específicos, sino que establecen conexiones significativas entre estas soluciones arquitectónicas y las condiciones ambientales locales, demostrando cómo la arquitectura vernácula encarna un profundo conocimiento adaptativo transmitido generacionalmente.

Clara Sugedy Torres Uicab, en “La apropiación y construcción del patrimonio cultural en la vivienda rural”, analiza cómo las viviendas rurales en Quintana Roo han sido transformadas en portadores de significado cultural. La autora enfatiza el proceso mediante el cual estas construcciones adquieren valor patrimonial a través de su relación con las prácticas cotidianas y la memoria colectiva. Su estudio desafía concepciones elitistas del patrimonio que frecuentemente ignoran las manifestaciones culturales rurales.

Finalmente, David Cejas Rivas y Pablo Prieto Hames, en “Aproximaciones histórico-artísticas de la arquitectura cinematográfica cordobesa: El cine Isabel la Católica (1941-2007)”, estudian la evolución de este edificio emblemático como representante de la arquitectura cinematográfica en Córdoba. Los autores destacan cómo el cine no solo funcionó como espacio de ocio sino también como elemento transformador del paisaje urbano y cultural de la ciudad durante el siglo XX.

El siguiente eje temático de la obra “CENTROS HISTÓRICOS: ESTRATEGIAS Y RETOS DE GESTIÓN” presenta una visión multidimensional sobre los desafíos contemporáneos en la conservación y gestión de espacios históricos urbanos. Un aspecto común en estos estudios es la preocupación por desarrollar metodologías sistemáticas de diagnóstico y

gestión. Los autores coinciden en la necesidad de instrumentos de planeación que integren dimensiones técnicas, sociales y económicas. Esta aproximación interdisciplinaria resulta crucial para abordar los retos contemporáneos de conservación. Un aspecto disruptivo de estos estudios es cómo integran tecnologías emergentes en la gestión patrimonial. Varios autores destacan el potencial de herramientas digitales para documentación y comunicación patrimonial. Esta integración tecnológica no se limita a registro, sino que incluye interpretación y difusión innovadora.

7

La relación entre turismo y patrimonio emerge como tema recurrente. Los diferentes trabajos evidencian cómo el turismo puede constituir tanto una oportunidad como una amenaza para la conservación, dependiendo de cómo se gestione esta relación. Se enfatiza la importancia de políticas equilibradas que consideren tanto desarrollo económico como preservación cultural. La dimensión social del patrimonio emerge como tema transversal en varios estudios. Los autores coinciden en la importancia de involucrar a comunidades locales en procesos de conservación, tal como sugirieron en su tiempo reputados especialistas. Esta perspectiva participativa representa un cambio paradigmático respecto a enfoques tradicionalmente elitistas.

El análisis económico recibe atención significativa en varios trabajos. Los autores reconocen la importancia del turismo cultural, pero advierten contra su instrumentalización excesiva. Este equilibrio crítico entre desarrollo económico y conservación patrimonial refleja las preocupaciones sobre la necesidad de interpretación responsable. Los estudios también destacan la necesidad de actualizar marcos normativos y de gestión, como señalan varios autores, muchas regulaciones vigentes no responden adecuadamente a los desafíos actuales, particularmente en áreas como cambio de usos del suelo, adaptación funcional de inmuebles históricos, y mitigación de impactos ambientales. La articulación entre diferentes niveles de gobierno y actores sociales aparece como factor crucial para el éxito en la gestión patrimonial. Varios estudios enfatizan la necesidad de establecer mecanismos efectivos de coordinación, similar a las propuestas de la historiografía clásica italiana sobre estrategias políticas integradas.

La dimensión técnica y científica de la conservación recibe especial atención. Desde el análisis de materiales constructivos hasta la evaluación de riesgos ambientales, los autores demuestran cómo el conocimiento científico aplicado puede mejorar significativamente las prácticas de conservación y restauración. Un elemento innovador es cómo varios autores abordan la dimensión temporal

del patrimonio. Desde análisis historiográficos hasta estudios prospectivos, se evidencia una comprensión dinámica del patrimonio como proceso continuo de transformación. Un elemento distintivo de estas contribuciones es su enfoque en soluciones prácticas y replicables. Más allá del análisis teórico, los autores proponen modelos, metodologías y estrategias específicas que pueden ser adaptadas a diferentes contextos patrimoniales. Esta orientación práctica refuerza el valor aplicado de las investigaciones presentadas. La articulación entre diferentes niveles de gobierno, academia y sociedad civil aparece como factor clave para el éxito en la gestión patrimonial. Los estudios coinciden en la necesidad de establecer mecanismos efectivos de coordinación y participación que aseguren la sostenibilidad de las intervenciones.

Carlos Alberto Hiriart Pardo y Alfredo Arredondo Pérez, en su análisis sobre la entropía urbana, proponen un modelo cuantitativo innovador para medir el grado de desorden en centros históricos, destacando la necesidad de articular políticas públicas con capacidades sociopolíticas y recursos turísticos. Ofrecen herramientas precisas para evaluar intervenciones en centros históricos. Este enfoque analítico permite superar aproximaciones meramente cualitativas, incorporando indicadores objetivos que facilitan la toma de decisiones basada en evidencia.

Adrián Hernández Estrada aborda la problemática del uso habitacional en Morelia, evidenciando cómo la conversión de viviendas en usos alternativos se ha convertido en estrategia de conservación. Este fenómeno, aunque preserva inmuebles, genera transformaciones socioeconómicas significativas que requieren regulación adecuada. Su estudio no solo documenta la pérdida de uso habitacional, sino que propone alternativas viables para la conservación patrimonial a través de nuevos usos. Esta perspectiva pragmática coincide con otros estudios de la escuela mexicana de Antropología y Urbanismo sobre la necesidad de adaptar usos sin comprometer valores patrimoniales.

María Miceli presenta el caso paradigmático de Palazzo Bongiovanni en Siracusa, ilustrando el ciclo completo de degradación, recuperación y puesta en valor de un edificio histórico. Su estudio destaca la importancia de intervenciones técnicas precisas y la necesidad de garantizar la funcionalidad contemporánea sin comprometer valores patrimoniales. Realiza una contribución excepcional al analizar este caso del Palazzo, su trabajo detallado sobre el ciclo completo de degradación, recuperación y puesta en valor demuestra cómo intervenciones técnicas precisas pueden revitalizar edificios históricos sin alterar sus características esenciales. La autora establece

parámetros claros para la gestión sostenible de bienes patrimoniales, siguiendo principios similares a los destacados por ICOMOS.

Carlos Barrera Sánchez analiza las tensiones entre marketing y operatividad en destinos turísticos patrimoniales como Morelia. El autor documenta cómo la divergencia entre estas dimensiones afecta negativamente la experiencia turística y la conservación del patrimonio, subrayando la necesidad de integrar ambas perspectivas en la gestión. Nos ofrece una crítica constructiva sobre la divergencia entre marketing y operatividad en destinos turísticos patrimoniales. Su análisis de Morelia revela cómo la falta de integración entre estas dimensiones afecta negativamente tanto la experiencia turística como la conservación patrimonial. Este estudio refuerza la necesidad de coordinación interdisciplinaria sobre los estudios de centros históricos.

9

La investigación de Aldo Zamudio Pérez y Juan Alberto Bedolla Arroyo sobre la ignimbrita en Morelia aporta un valioso análisis técnico sobre los factores ambientales que afectan materiales constructivos tradicionales. Su trabajo no solo documenta procesos de deterioro, sino que propone estrategias preventivas fundamentadas científicamente. Labor que representa un hito en el análisis científico de materiales constructivos tradicionales. Su investigación experimental proporciona datos fundamentales para la conservación preventiva, demostrando cómo el conocimiento técnico puede informar estrategias de mantenimiento.

Tania Padilla Rico examina los impactos de la globalización en la Zona de Monumentos Históricos de Querétaro (ZMHQ). La autora identifica varios problemas críticos: la débil integración entre planificación urbana y gestión turística, la falta de actualización del marco normativo, y la priorización de beneficios económicos sobre conservación integral. En este capítulo desarrolla una crítica profunda sobre los impactos de la globalización en la Zona de Monumentos. La autora identifica problemas estructurales en la gestión patrimonial, particularmente relacionados con la planificación urbana y el marco normativo. Su análisis coincide con las preocupaciones actuales que la Unesco ha expresado sobre la relación entre vida cotidiana y modos de vida en contextos patrimoniales.

Finalmente, el eje temático “CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO” presenta una colección de estudios que abordan diversos aspectos fundamentales de la gestión patrimonial desde múltiples perspectivas metodológicas y geográficas. Un aspecto común en estos trabajos es la preocupación por desarrollar

metodologías sistemáticas de intervención y divulgación. Los autores coinciden en la necesidad de articular análisis técnico-científico con consideraciones culturales y sociales. Esta aproximación integral refuerza la comprensión del patrimonio como fenómeno multidimensional. La relación entre arquitectura y cultura constituye otro tema recurrente. Las últimas investigaciones sobre ornamentos y elementos constructivos específicos ilustran cómo la arquitectura encarna valores culturales y transformaciones históricas. Estos estudios complementan las observaciones de sobre iconografía urbana que desde la Universidad de Córdoba en España se habían realizado. Un aspecto notable es cómo varios autores abordan la dimensión inmaterial del patrimonio. Más allá de los elementos físicos, se analizan prácticas, usos y significados asociados a los espacios arquitectónicos. Este texto subraya la importancia de comunicar significados culturales junto con características formales.

De este modo, Sebastián Escalas Sucari realiza un análisis exhaustivo sobre la Parroquia de Santa Eulalia de Palma, proponiendo tres ejes estratégicos fundamentales para su conservación y divulgación cultural. Su estudio combina análisis documental con propuestas prácticas para mejorar la transferencia de conocimiento in situ, destacando la importancia de integrar fuentes históricas diversas en la interpretación patrimonial. Este enfoque incide en la importancia de sistematizar información histórica para su interpretación actual. Posteriormente, Antonio J. Sánchez Fernández presenta un análisis comparativo de los proyectos de restauración de los castillos gaditanos, evidenciando cómo las intervenciones han evolucionado técnicamente, pero requieren mayor coherencia conceptual. Este estudio proporciona criterios objetivos para evaluar la efectividad de las restauraciones patrimoniales. A la par, Elías Mérida Serrano desarrolla una investigación innovadora sobre el Gótico humanista cordobés a través del análisis de sus portadas religiosas. Su trabajo no solo documenta características formales, sino que establece conexiones significativas entre elementos arquitectónicos y su contexto cultural, ilustrando cómo la ornamentación refleja transformaciones sociales y estéticas. Asimismo, Juan Carmelo Arjona Montesdeoca y Eduardo Martín del Toro abordan un problema específico pero crucial: las intervenciones fallidas en huecos de casas tradicionales canarias. Su estudio identifica causas estructurales y propone soluciones técnicas específicas, demostrando cómo intervenciones inadecuadas pueden comprometer seriamente valores patrimoniales. Igualmente, Bruno Martín Dávalos Suárez y María del Cisne Aguirre Ullauri presentan un caso paradigmático de reconstrucción virtual

aplicada a la Catedral de Cuenca. Su investigación demuestra cómo las tecnologías digitales pueden potenciar tanto la memoria como la identidad cultural, proporcionando nuevas herramientas para la interpretación patrimonial. Seguidamente, Pietro Calamia analiza la arquitectura rural siciliana y su relación con políticas de desarrollo comunitario. Su trabajo destaca cómo la conservación del patrimonio rural puede constituir un motor de desarrollo sostenible cuando se integra adecuadamente con iniciativas locales.

11

En este sentido, Pilar de Gabriel Molina explora la difusión del patrimonio edificado desde la historia del arte, analizando la tensión entre representación y realidad material. Su estudio ofrece nuevas perspectivas sobre cómo comunicar efectivamente el valor patrimonial al público contemporáneo. En resumidas cuentas, la obra colectiva analizada no solo actualiza el debate sobre el patrimonio arquitectónico, sino que lo reinventa al cuestionar desde sus cimientos la relación entre cultura, tecnología y poder. En lugar de repetir el elogio convencional a la interdisciplinariedad, este trabajo se atreve a plantear una crítica positiva profundamente disruptiva, desafiando nociones arraigadas sobre autenticidad, gestión y representación. Una de las contribuciones más innovadoras es su redefinición del concepto de *virtualidad* en el patrimonio. A diferencia de enfoques que reducen la digitalización a una herramienta de registro, varios autores proponen un giro ontológico: las reconstrucciones virtuales no son meras reproducciones, sino entidades epistemológicas que reconfiguran nuestra experiencia del patrimonio. Como Elisabeth Tómmerbakk se argumenta que la *mimesis* digital no imita la realidad, sino que crea nuevas capas de significado que interactúan con lo tangible. Este planteamiento revoluciona la noción de autenticidad, al considerar legítimas las experiencias virtuales como parte integral del patrimonio. Otro aspecto disruptivo es la crítica a la *economización del patrimonio*. Mientras muchos estudios celebran el turismo cultural como motor de conservación, esta obra denuncia cómo la instrumentalización mercantil transforma el patrimonio en un recurso explotable. La propuesta de Morales Miranda sobre “interpretación ética” se reinterpreta aquí como un llamado a descolonizar las narrativas patrimoniales, priorizando la memoria comunitaria sobre los intereses globales. Este enfoque subvierte el paradigma económico dominante, proponiendo modelos de gestión donde lo cultural precede a lo comercial.

La integración de perspectivas postcoloniales marca otro quiebre. Autores como Pilar de Gabriel Molina cuestionan la hegemonía de las narrativas occidentales en la difusión patrimonial, argumentando que las herramientas

digitales, lejos de democratizar el acceso, refuerzan jerarquías simbólicas. Esta crítica, aunque implícita en el texto, se desarrolla aquí como un desafío metodológico: ¿cómo garantizar que las tecnologías no reproduzcan las mismas exclusiones históricas que pretenden combatir? El tratamiento del *tiempo* también se reinventa. Mientras estudios clásicos enfocan el patrimonio desde una perspectiva diacrónica, esta obra introduce el concepto de *temporalidad híbrida*: el patrimonio no es un relictos del pasado, sino un espacio de negociación constante entre memoria, presente y futuro. Esta idea, inspirada en la teoría de sistemas complejos de Rolando García, sugiere que la conservación debe dejar de ser una lucha contra el cambio para convertirse en un diálogo dinámico con la transformación.

Finalmente, la obra se atreve a plantear una ética de la *reversibilidad* en las intervenciones patrimoniales. En coherencia con Mateos Rusillo, se propone que las restauraciones no deben aspirar a la perpetuidad, sino a dejar huellas reversibles que respeten la evolución natural de los bienes. Este planteamiento, radicalmente innovador, cuestiona la obsesión por la preservación absoluta, abriendo espacio para una conservación flexible y adaptable.